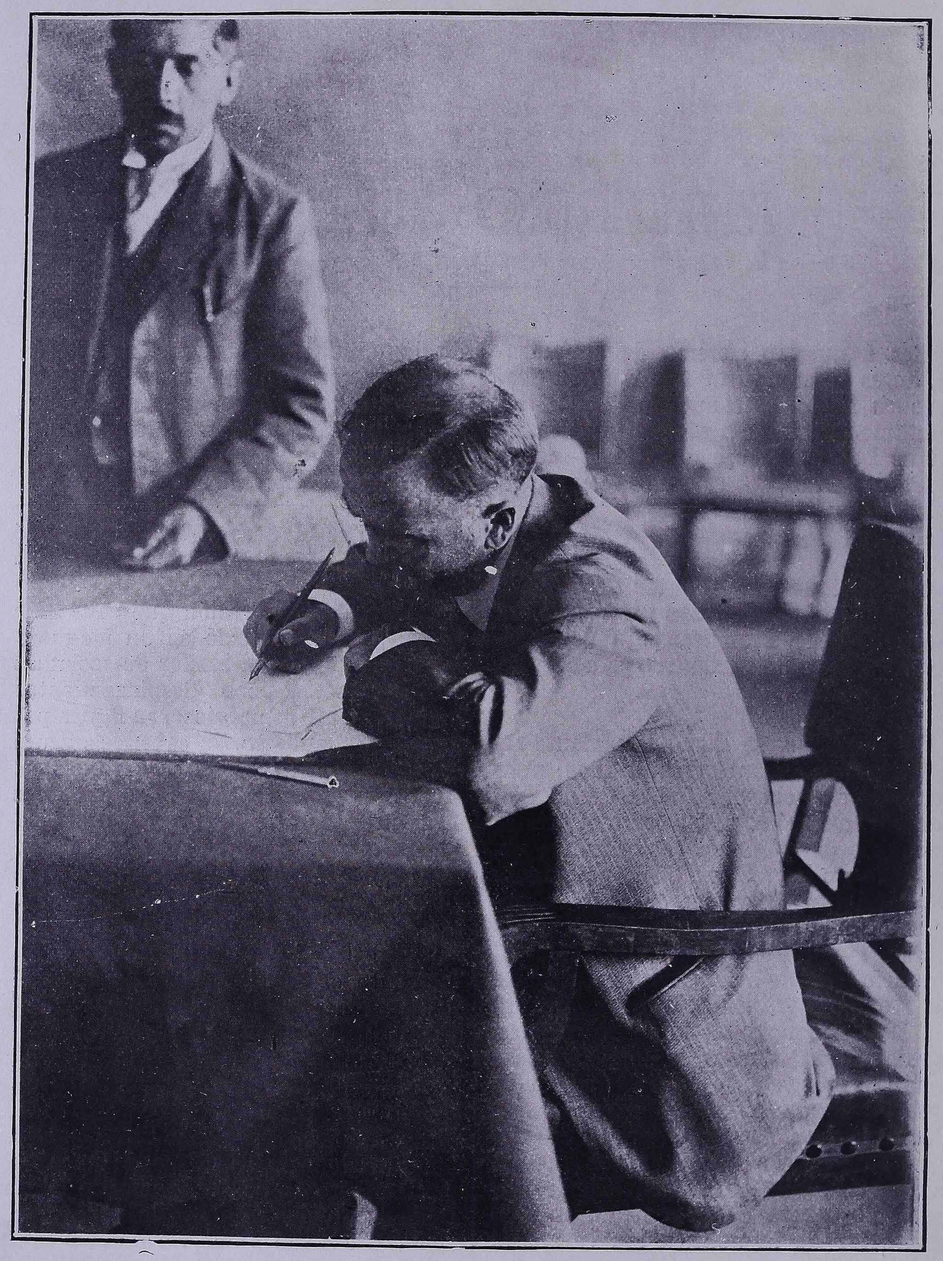

Madero firmando en su despacho de la Aduana de Ciudad Juárez

de Miguel Angel; la boca, que es amplia, y el mentón, quedan ocultos por una barba y un mostacho á la Van Dick.

Este es el retrato de la persona física del héroe.

SU INDUMENTARIA ES SENCILLA

Los vestidos que usa son tan sencillos como su vida y sus gustos. Jacquet Norfolk, camisa blanda, botas de montar, estas son las prendas más características. Habréis de verlo mucho y largo, habréis de observarlo detenidamente, notando cómo su voz se altera á medida que se enardece, cómo su mímica se hace expresiva, y plasma lo que dicen sus palabras, antes de sorprender en él á un apóstol, á un héroe, á un libertador.

Madero fué educado en California y en Francia. Su padre fué educado en Suiza. Los Madero creen en la educación y se han ajustado á la recomendación de la Escritura: "**Creced y reproducíos.**" Madero es uno de los quince hijos de don Francisco Madero, y éste fué uno de los diez y nueve que tuvo el abuelo del **leader.**

Hablé con el revolucionario, y de mi conversación con él pude comprender que era un hombre de libros y estudios. Se ha quemado las pestañas, como vulgarmente se dice. Su oficio era el de plantador de algodón; pero estaba versado en ciencias sociales y políticas. Tiene fe en la libertad, en la democracia, en los derechos del pueblo para gobernarse por sí mismo. El Jefferson mexicano: eso es Madero.

RETA A DIAZ A LA LUCHA

A sus convicciones ingénitas y adquiridas en la ciencia de los libros, Madero unió una fe de apóstol, una honradez sin mancha y un valor extraordinario; quiso emancipar á un pueblo y retó á Porfirio Díaz á la lucha.

Madero, Sánchez Azcona, el ingeniero Urquide, González Garza y el autor en Ciudad Juárez

Madero es un hombre de valor. Tiene valor moral, valor físico. De la templanza de su espíritu dió pruebas cuando Orozco y Villa lo amenazaban á mano armada; cuando las tropas insurrectas después del triunfo en Ciudad Juárez pedían la sangre del General Navarro, y Madero, exponiendo su vida, se constituyó en el escudo defensor del vencido. Se necesitaba del valor moral, del valor físico, de todos los valores, para arrebatar á una multitud ebria de combate, de venganza y de triunfo, la vida de un hombre á quien deseaban sacrificar; y Madero interpuso su vida para salvar la de su enemigo, expuso su prestigio ante las masas, expuso la jefatura que le había sido reconocida hasta entonces, por salir en defensa de los fueros del honor y de la humanidad.